

11 de octubre del 2023
Miércoles Blanco
Memoria, SAN JUAN XXIII, Papa
MR p. 895 [934] / Lecc. II p. 875

Oraciones tomadas de: www.revistaecclesia.com

Angelo Giuseppe Roncalli nació en Sotto il Monte (Bérgamo) el 25 de noviembre de 1881. Ordenado sacerdote el 10 de agosto de 1904. En 1921 comenzó su servicio a la Santa Sede sucesivamente en Bulgaria, Turquía, Grecia y Francia. El 12 de enero de 1953 fue creado cardenal y patriarca de Venecia. Fue elegido Papa el 28 de octubre de 1958, estableció una comisión para la revisión del Código de Derecho Canónico y convocó el Concilio Vaticano II. Murió el 3 de junio de 1963. Fue beatificado por el Papa Juan Pablo II el 3 de septiembre de 2000 y fue canonizado por el Papa Francesco el 27 de abril 2014.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 45, 30

El Señor hizo con él una alianza de paz, lo puso al frente de su pueblo y lo constituyó sacerdote para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Dios Todopoderoso y eterno, que en San Juan XXIII, Papa, has hecho resplandecer para todo el mundo la imagen viva de Cristo, Buen Pastor, concédenos, por su intercesión, difundir con alegría la plenitud de la caridad cristiana. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Tú estás triste por una hiedra, ¿y yo no voy a tener lástima de Nínive, la gran ciudad?]

Del libro del profeta Jonás 4, 1-11

Jonás se disgustó mucho de que Dios no hubiera castigado a los habitantes de Nínive, e irritado, oró al Señor en estos términos: "Señor, esto es lo que yo me temía cuando estaba en mi tierra, y por eso me di prisa en huir a Tarsis. Bien sabía yo que tú eres un Dios clemente y compasivo, lleno de paciencia y de misericordia, siempre dispuesto a perdonar. Ahora, Señor, quítame la vida, pues prefiero morir a vivir". Pero el Señor le respondió: "¿Crees que hay motivo para que te enojés?"

Jonás salió de Nínive y acampó al oriente de la ciudad. Allí construyó una enramada y se sentó a su sombra, para ver qué pasaba con Nínive. Entonces, el Señor Dios hizo nacer una hiedra, que creció tan tupida, que le daba sombra y lo resguardaba del ardor del sol. Jonás se puso muy contento por la hiedra.

Pero al día siguiente, al amanecer, el Señor envió un gusano, el cual dañó la hiedra, que se secó. Y cuando el sol ya quemaba, el Señor envió un viento caliente y abrasador; el sol le daba a Jonás en la cabeza y lo hacía desfallecer. Entonces Jonás deseó morir y dijo: "Prefiero morir a vivir".

Entonces el Señor le dijo a Jonás: "¿Crees que hay motivo para que te enojés así por la hiedra?" Contestó él: "Sí, y tanto, que quisiera morirme". Le respondió el Señor: "Tú estás triste por una hiedra que no cultivaste con tu trabajo, que nace una noche y perece la otra. Y yo, ¿no voy a tener lástima de Nínive, la gran ciudad, en donde viven más de ciento veinte mil seres humanos que no son responsables y gran cantidad de ganado?" Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 85, 3-4. 5-6. 9-10

R. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Ten compasión de mí, pues clamo a ti, Dios mío, todo el día, y ya que a ti, Señor, levanto el alma, llena a este siervo tuyo de alegría. R.

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta. R.

Dios entrañablemente compasivo, todo amor y lealtad, lento a la cólera, ten compasión de mí, pues clamo a ti, Señor, a toda hora. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Rom 8, 15

R. Aleluya, aleluya.

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre! R. Aleluya.

EVANGELIO

[Señor, enséñanos a orar.]

Del santo Evangelio según san Lucas 11,1-4

Un día, Jesús estaba orando y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos".

Entonces Jesús les dijo: "Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, puesto que también nosotros perdonamos a todo aquel que nos ofende, y no nos dejes caer en tentación". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: El discípulo es aquel que ora con Jesús y como Jesús, cuyo ejemplo precede siempre a sus habituales y muy valiosas enseñanzas. El «Padre Nuestro» en el evangelio de san Lucas se diferencia de la versión de san Mateo (Mt 6, 9-13). Y se diferencia no sólo por su brevedad sino, sobre todo, porque el breve texto queda naturalmente insertado en el contexto del modo de orar del mismo Jesús. El Maestro debe de haber impactado de tal forma a los discípulos, al grado de llegar a sentirse impulsarlos a pedirle, con espontánea insistencia: «¡Señor, enséñanos a orar!».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en honor del Papa San Juan XXIII y de todos tus santos, en la serena confianza de ser liberados de los males presentes y futuros y de obtener la heredad que nos has prometido. Por Cristo nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 21, 17

Señor, tú lo conoces todo; tú sabes que te amo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, nuestro Dios, que la comunión en tus santos misterios haga despertar en nosotros la llama de la caridad, que alimentó sin cesar la vida de San Juan XXIII y lo empujó a llevarla a toda su Iglesia. Por Cristo nuestro Señor.